



Los últimos días de S. LORENZO

Roma, 6 de agosto 258 ... en el Palacio del emperador Valerianus ...



Escucha bien...

Basta con esos cristianos! Cierren sus casas y prohíbanles desde ahora hacer uso de sus cementerios!

Busca inmediatamente a los líderes de los cristianos ...

... y mátalos sin procesarlos!

Unas horas más tarde, en las catacumbas de la Via Appia, la comunidad cristiana está celebrando con el obispo Sixto ...

Padre Nuestro, en el cielo ...



... Perdóna nuestras ofensas como también nosotros las perdonamos a los que ...



¡SOLDADOS!

¡CORRAN!



Los cristianos están atrapados como ratones. El obispo y sus diáconos son detenidos.

Un diácono, Lorenzo, logra escapar ...

Ese mismo día son llevados al lugar de ejecución, en el cementerio de Calixto. Lorenzo vuelve a encontrarse con su obispo...



Entretanto, cuida de los tesoros de la Iglesia. ?!



¿Adónde va Ud, Padre, sin su hijo?

Hijo, en tres días me seguirás ...



¿Los tesoros de la Iglesia? Esto debe saberlo el alcalde ...



De inmediato Lorenzo es detenido y llevado al emperador ...

Vosotros, diáconos, lleváis todos los días gran cantidad de alimentos y ayudáis a los pobres en los barrios populares de Roma.

Lorenzo, tú eres tesorero y administras el dinero de la Iglesia. Dime dónde están vuestros tesoros, sino te meto en la cárcel y te mandaré torturar.



Caesar, súelteme y le traeré al Foro Central todos los tesoros que tenemos.



Bien, te dejo libre y tú me traes los tesoros y los ofreses a nuestros dioses.



En seguida Lorenzo se va y vende todos los objetos litúrgicos de valor de la Iglesia.



Luego se adentra durante tres días y noches en los barrios más pobres de la ciudad...

Hasta mañana!

De acuerdo!



De la ganancia compra alimentos que reparte con los pobres de Roma ...



¡No te olvides, hasta mañana a las 9hs. en el Foro!

¡Cuenta con nosotros!



A la hora acordada, Lorenzo se encuentra en el Foro delante del emperador.

LORENZO?!
Qué pasa aquí?



MI EMPERADOR, aquí tiene sus
preciosos tesoros!



¡LOS VERDADEROS TESOROS DE LA IGLESIA!



El Caesar Valerianus condena a Lorenzo al martirio.
Le amarran a una parilla de hierro debajo de la cual se enciende un fuego.
Alguien le suplica que se doble ante el emperador ...
Lorenzo contesta: "Pobre hombre, toda la vida he deseado dar mi vida
por la Buena Noticia de Jesucristo ... Esa hora ha llegado..."

